

La expedición del INTA culmina con éxito su travesía entre La Marañosa y El Arenosillo tras recorrer más de 700 kilómetros en bicicleta de montaña y reafirmar los valores de esfuerzo, compañerismo y superación

Ruta Colombina 2026: uniendo ciencia e historia a golpe de pedal

Noticia destacada



13'oct.'26.- Tras ocho jornadas de esfuerzo, convivencia y superación, los siete integrantes de la expedición Ruta Colombina 2026 del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) han culminado con éxito el desafío de unir en bicicleta de montaña el Campus de La Marañosa (Madrid) y el Campus de El Arenosillo (Huelva). La consecución de este reto pone el broche final a un proyecto nacido meses atrás con el propósito de combinar deporte, historia y ciencia, al tiempo que fomentar valores como el compañerismo, la perseverancia y el trabajo en equipo.

La iniciativa tomó su inspiración en una de las expediciones más trascendentales de la historia. El 3 de agosto de 1492, Cristóbal Colón partió desde Palos de la Frontera a bordo de la Nao Santa María y las carabelas Pinta y Niña rumbo a lo desconocido. Más de dos meses después, el 12 de octubre, la voz de Rodrigo de Triana anunciando «¡Tierra a la vista!» certificó el éxito de una travesía que cambiaría para siempre el devenir de la humanidad, dando paso a una nueva era y marcando el inicio de la Edad Moderna.

Más de cinco siglos después, movidos por ese mismo espíritu de aventura, descubrimiento y superación, los participantes de la Ruta Colombina 2026 emprendieron su propia travesía para unir simbólicamente dos enclaves históricos y científicos del INTA. El pasado 3 de octubre, los expedicionarios de la Ruta Colombina 2026 partieron del Campus de La Marañosa rumbo al Campus de El Arenosillo, dando inicio a esta aventura deportiva. Durante varios días recorrieron más de 700 kilómetros a través de las provincias de Madrid, Toledo, Cáceres, Badajoz y Huelva, superando un desnivel positivo acumulado cercano a los 8.000 metros, una cifra equivalente a la altitud del Everest. La dureza del recorrido exigió el máximo esfuerzo de los participantes, que afrontaron cada etapa con determinación y espíritu de equipo, demostrando que la cooperación y el compromiso compartido son fundamentales para alcanzar los objetivos más ambiciosos.

La llegada a la provincia de Huelva puso el punto final a una aventura profundamente ligada a la historia. La expedición concluyó en el entorno del Muelle de las Carabelas y el Monasterio de La Rábida, en Palos de la Frontera, lugar desde el que Cristóbal Colón inició su viaje hacia el Nuevo Mundo. Con ello, el proyecto logró unir simbólicamente dos realidades separadas por más de quinientos años: la exploración histórica y el espíritu de innovación, investigación y superación que caracteriza al INTA.



La iniciativa nació a principios de año impulsada por la pasión compartida por el ciclismo y el deseo de afrontar un reto diferente. Lo que comenzó como una propuesta entre compañeros terminó convirtiéndose en una auténtica aventura deportiva y humana que ha fortalecido vínculos personales y profesionales entre sus participantes. Los siete integrantes de la expedición, procedentes de distintos ámbitos del Instituto, demostraron a lo largo del recorrido que el compañerismo, la confianza mutua y el compromiso con un objetivo común son capaces de superar cualquier obstáculo. La consecución del reto fue posible gracias a la aportación individual de cada participante, que puso su esfuerzo, dedicación y capacidad de sacrificio al servicio del éxito colectivo, confirmando que la colaboración, la complicidad y el trabajo en equipo constituyen la mejor herramienta para alcanzar metas extraordinarias.

Asimismo, los participantes de la Ruta Colombina 2026 desean expresar su agradecimiento a todas las personas que apoyaron el proyecto desde sus primeras etapas y confiaron en la viabilidad de este desafío. El respaldo recibido por familiares, compañeros y colaboradores ha sido fundamental para convertir una idea ilusionante en una realidad de éxito.

Por su parte, el INTA felicita a los integrantes de la expedición por haber culminado con éxito este reto y por representar, a través del deporte, valores plenamente alineados con los que inspiran la actividad de la institución: esfuerzo, perseverancia, compromiso, capacidad de superación y trabajo en equipo.

Con la satisfacción del objetivo cumplido y la experiencia adquirida durante esta aventura, los integrantes de la Ruta Colombina ya han comenzado a mirar hacia el futuro. Porque, una vez alcanzada la meta, el espíritu que impulsó esta travesía sigue más vivo que nunca y ya se trabaja en la preparación de un nuevo desafío para 2027.